

Viernes de la Cuarta Semana de Cuaresma (8 - Abril - 2011)

(Sab 2, 1ª. 12-22; Sal 33; Jn 7, 1-2. 10. 25-30)

Texto para meditar



«Acechemos al justo, que nos resulta incómodo: se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada; declara que conoce a Dios y se da el nombre de hijo del Señor; es un reproche para nuestras ideas y sólo verlo da grima; lleva una vida distinta de los demás, y su conducta es diferente; nos considera de mala ley y se aparta de nuestras sendas como si fueran impuras; declara dichoso el fin de los justos y se gloria de tener por padre a Dios. Veamos si sus palabras son verdaderas, comprobando el desenlace de su vida.»

Reflexión

Además de ver en el texto del libro de la Sabiduría que se nos propone hoy para la meditación un sentido profético cristológico, con una descripción casi biográfica de lo que va a sufrir Jesucristo por la conjura de los que le desprecian y persiguen, señalamos otras distintas lecturas posibles.

El pasaje denuncia la reacción que puede surgir al sentirse incómodo por el comportamiento ejemplar de otra persona. Al verse descubierta y ante la intemperie de la propia mediocridad, como reacción descontrolada, por celos o por otras causas, en propia defensa, cabe buscar los posibles defectos o puntos débiles del que resulta molesto. Así se puede eludir la presión crítica que supone la vida virtuosa del otro, para justificar el comportamiento reprobable.

Ante el riesgo de rechazo, mofa, marginación, por vivir de manera coherente la identidad cristiana, también es posible sentir la tentación de ceder en la radicalidad y testimonio, resolviendo la contradicción con pactos sociales, para convivir con el ambiente.

En ambos casos, no sólo no se resuelve el problema, sino que empeora, con posibles efectos desestabilizadores de la propia personalidad, además de generar violencia. Esta conducta se aparta de la que nos enseña Jesús. Él ni pacta ni provoca confrontación, sigue siendo el mismo, aunque tome medidas de prudencia.

Oración

Señor, que te enfrentas con los malhechores y cuando uno grita lo escuchas y lo libras de sus angustias, que estás cerca de los atribulados y salvas a los abatidos, líbranos de todos los males, de manera especial de la falsedad, de la huida y de la mediocridad.

Propuesta

¿Puedes decir, como Jesús, que no haces nada por tu cuenta, sino por obediencia al querer de Dios?

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/viernes-de-la-cuarta-semana-de-cuaresma-8-abril-2011